

COMUNICACIONES Y NOTAS

Distribución y crecimiento: visiones teóricas.

En unos artículos anteriores¹, el análisis de los esquemas de interdependencia correspondientes a la visión de Marx, Walras y Ricardo-Sraffa, en determinadas condiciones, presentaba una semejanza notable. De hecho, una única lógica de la producción se imponía así a los distintos puntos de partida que estos autores adoptaban.

Pero las similitudes pueden ir más allá, concretamente hasta algunos de los planteamientos que, dentro de los tres marcos correspondientes, Marx, Walras y Ricardo-Sraffa adoptaban para el estudio del proceso de la distribución de la renta y/o el crecimiento o desarrollo del sistema económico.

Comencemos por Marx. Su dinámica magna venía dominada por la ley de la caída tendencial de la tasa de beneficio, no sin que esta evolución fuese a golpes, con lo que aparecía también una teoría de los ciclos. Pero a largo plazo, la relación que regía el sistema capitalista era

$$r = p(1-o)$$

en que r =tasa de beneficio, o =composición orgánica de capital y p =tasa de plusvalía o de explotación.

Pese a que esta formulación no puede mantenerse en todas las condiciones, sigue siendo válida en un sistema que cumpla las premisas del sistema patrón de Marx.

Para Marx, el proceso de acumulación implicaba el aumento de o , con lo que, de permanecer p constante, r tendería a disminuir.

Dejando de lado las posibles críticas a esta visión, conviene aquí destacar ciertos puntos. En primer lugar, el que esta formulación conlleva también una teoría de la distribución de la renta, y por ello se ha hablado de teorías de la distribución y el crecimiento. En efecto, al mantenimiento de p constante, conjuntamente con las ideas de Marx sobre el ejército de reserva suponen, como en toda la escuela clásica, que los salarios, a largo plazo, se mueven en el nivel de subsistencia.

1. Ll. Argemí, R. Torrent: "Esquemas de interdependencia y visiones teóricas". *Cuadernos de Economía*. Vol. 14. 1986.

Pero también conviene reseñar que esta igualdad se mantiene para una economía como un todo o para cualquier sector concreto o subconjunto de sectores o subsectores de la misma.

En las propuestas de Sraffa existe una formulación de extraordinario parecido a la de Marx². En el caso de un sistema patrón, la tasa de beneficio puede definirse como

$$r = R(1-w)$$

en que r =tasa de beneficio, R =tasa máxima de beneficio (cuando todo el excedente es percibido por el capital, o sea cuando el salario-excedente w es nulo), y w =salario excedente, expresado como fracción del excedente.

Para Sraffa, esta formulación daba los límites de la distribución de la renta en el marco de una tecnología dada, y no tenía ninguna implicación de crecimiento económico. Este supondría un cambio de técnicas, y por ello, unas nuevas posibilidades de distribución de la renta; pero en el corto plazo, esta formulación marcaría las líneas en las que podrían moverse las partidas distributivas.

No existe en el caso de Walras una formulación similar. En su caso, el sistema de mercados determina las partidas distributivas, y su modelo es, de hecho, una instantánea del sistema económico, sin una concepción del crecimiento. Pero en su obra puede encontrarse un punto de partida para dicha teoría del crecimiento, o mejor dicho, para el análisis de la evolución de las partidas distributivas con el crecimiento. En su lección 36 de los *Elements*³ en que se dan las leyes generales de una economía progresiva, Walras enumera la siguiente: En una sociedad progresiva, no variando el precio de los bienes de capital propiamente dichos, el precio de las facultades personales aumenta en razón de la disminución de la tasa de renta neta. Previamente ha enumerado dos leyes por las que, si el salario no varía, aumentan las rentas de la tierra, y se reduce el precio de los servicios de capital; y que, en el precio de los bienes de capital (diferente del precio de sus servicios) se mantiene constante, la tasa de renta neta se reduce.

Esta ley, o conjunto de leyes, proporcionan el paralelo walrasiano a las anteriores formulaciones de Marx y de Sraffa, por cuanto dan la evolución de las partidas distributivas en un sistema en crecimiento.

2. Parecido que ya marcó, sin analizarlo en detalle, R. Meck, *Economics and Ideology*. Ed. Chapman. London 1967, p. 177.

3. Ver la p. 633 de la traducción de Julio Segura, L. Walras, *Elementos de economía política pura*, Ed. Alianza, Madrid 1987.

Conviene ahora comparar estas formulaciones para ver sus similitudes. Comencemos por los esquemas de Marx y de Sraffa. Para simplificar, supongamos que partimos de un sistema patrón⁴, para así emplear la formulación de Sraffa antes expuesta. En este sistema patrón, en términos de Marx,

$$C+V+P = (PNB)$$

para que los casos de Marx y Sraffa sean comparables, supongamos que los trabajadores pueden percibir como salario parte de la plusvalía P , con lo que las fracciones incluidas en la ley de la caída tendencial de la tasa de beneficio debería reformularse

$$C+V+W+P = (PNB)$$

en este caso, W es la parte de excedente o plusvalía que perciben los trabajadores (en el caso de Sraffa, su w es la participación de esta partida de "excedente" en el total).

La ley marxiana será así

$$r = e(1-o); \quad r = \frac{P}{C+V+W}; \quad e = \frac{P}{V+W}; \quad o = \frac{C}{C+V+W}$$

puesto que en la concepción de Marx los salarios se adelantan y por lo tanto W sufre el mismo tratamiento que V aunque sea parte de la plusvalía.

Pero sustituyendo

$$r = \frac{P}{C+V} = \frac{P}{C+V} + \frac{W}{C+V} - \frac{W}{C+V} = \frac{P+W}{C+V} - \frac{W}{C+V} = \frac{P+W}{C+V} \left(1 - \frac{W}{P+W}\right)$$

pero $P+W/C+V = R$ tasa marxiana de beneficio (cuando todo el excedente se transforma en beneficio)

y $w/P+W = v_o$ participación de los salarios en el excedente
o sea $r = R(1-v_o)$ que es la formulación de Sraffa.

4. La relación entre r y v_o en un sistema completo sería también inversa, pero no tan simple como en un sistema patrón.

Esta última formulación es precisamente la que corresponde a Sraffa, por lo que vemos que ambas formulaciones son idénticas.

Conviene ahora ver el paralelo entre estas dos formulaciones y la de Walras.

Pese a no existir una formulación precisa en Walras, de sus leyes generales podemos extraer algunas conclusiones. En primer lugar, conviene decir que el papel que juega la tasa de renta neta o ingreso neto en Walras es el mismo que juega la tasa de beneficio en los sistemas de Sraffa y de Marx.

Para Walras, en el conjunto de las tres leyes enunciadas, r tiende a disminuir en una sociedad progresiva, en la que aumenta el salario, aumentan las rentas de la tierra y disminuye el precio de los servicios de capital.

Para lo que nos interesa aquí, a largo plazo la tasa de renta neta y el precio de los servicios personales o salarios están inversamente relacionados, al igual que en el caso de Sraffa y de Marx.

Quizás las diferencias más notables entre las tres formulaciones, y pese a que podemos obtener las mismas conclusiones de las tres, es el estatuto teórico de las tres leyes. Para Marx, la ley era una ley ineluctable a largo plazo, como parece serlo en el caso de Walras. No así para Sraffa, en que la relación entre r y w no era una ley a largo plazo, sino la expresión de las posibilidades de distribución a corto plazo, con una técnica dada. Pero el paralelismo puede hacerse si consideramos las formulaciones de Marx y Walras como afirmaciones a corto plazo, que afectan a las distintas posibilidades de una economía en lo que se refiere a la distribución de la renta con una tecnología dada.

De estas similitudes podría, erróneamente, extraerse la conclusión que los tres tipos de análisis son semejantes. Ambos incluyen una lógica de la producción que se puede extender parcialmente a sus efectos (distribución de la renta y crecimiento) idénticos. Sin embargo, lo que aquí se quiere apuntar, al igual que en los artículos anteriores es precisamente que las diferencias radicales entre las tres concepciones están en otros lados, en sus puntos de partida, o en lo que Schumpeter llamaba visiones, que a veces un lenguaje formalizado no permite distinguir fácilmente. Estas visiones están incluidas en algunos aspectos que a veces se escapan. En nuestro caso, las diferencias están en el distinto estatuto de las tres leyes, y pese a la posibilidad de "traducir" una formulación a un lenguaje distinto, en los "lenguajes" de partida.

LLUIS ARGEMÍ

Universidad de Barcelona